

# RAID IN THE SHADOWS | BY ERNST WOLFF

*Posted on 27. Oktober 2020*

**Mientras que el mundo entero está mirando embelesado el evento de Corona, los fondos de cobertura están obteniendo enormes beneficios. Impresión exclusiva de Wolff de Wall Street.**

*Un comentario de Ernst Wolff.*

No sólo debemos prestar atención a las cuestiones que se nos imponen en todas partes, sino sobre todo a las que obviamente se nos ocultan. Corona es, además de otras funciones para la élite del dinero y el poder, una enorme táctica de distracción. Mucho antes de 2020, se estaban produciendo en el fondo acontecimientos que podrían resultar muy peligrosos para la prosperidad mundial y la justicia social. La mayoría de las personas deben darse cuenta ahora de que la miseria social, sobre todo el continuo descenso de su nivel de vida que se viene produciendo desde hace años, pero también el declive cultural y el creciente sometimiento de la sociedad a las estructuras políticas autoritarias, tiene sus causas en el actual sistema financiero.

Hoy es domingo, 5 de abril de 2020, y mientras el mundo mira embelesado la propagación de la pandemia de la corona, en el sistema financiero mundial están ocurriendo cosas a gran escala. Desde hace algunas semanas, hemos visto a los fondos de cobertura utilizar su poder de mercado para exprimir el sistema existente en su beneficio con la ayuda de los gobiernos y los bancos centrales, para sacar la alfombra de su mayor competidor -el sector de la pequeña empresa- y para tomar todas las medidas concebibles para maximizar los beneficios del ahora inevitable colapso económico y financiero.

A menos que alguien los detenga, muy probablemente pronto veremos cómo los fondos de cobertura -apoyados por los políticos y los bancos centrales- nos impondrán un nuevo sistema, adaptado a la élite financiera y a sus necesidades.

Para entender el trasfondo de este trastorno histórico, es importante alejarse de la idea errónea, que es actualmente la más extendida y la más apoyada por los medios de comunicación, de que todo esto tiene algo que ver con el nuevo coronavirus. El hecho es que los problemas del sector financiero existían mucho antes de la pandemia y habrían tenido consecuencias fatales incluso sin ella. El virus sólo sirve como una

ayuda bienvenida a los que dominan el sector financiero. Lleva varias semanas atrayendo la atención de la gente, lo que permite a la élite financiera seguir su propio programa en gran medida sin ser perturbada.

Para entender esta agenda, hay que echar un vistazo al reciente desarrollo de nuestro sistema financiero. Todo comenzó con la desregulación, es decir, la abolición progresiva de las restricciones legales a los bancos. En el curso de esta desregulación se permitieron los fondos de cobertura, es decir, las empresas de gestión de activos cuya clientela está formada casi exclusivamente por los llamados "individuos de alto poder adquisitivo", los ultra-ricos de este mundo. Estos fondos de cobertura pueden operar como los bancos, pero no están sujetos a sus restricciones legales. Su autorización fue un regalo histórico para la industria bancaria, ya que permitió a los bancos crear ellos mismos fondos de cobertura y así eludir todas las restricciones legales que se les imponían.

La nueva era del sistema financiero anunciada de esta manera se conoce también como la "era de las langostas". Los fondos de cobertura no tienen una estrategia fija, sino que están constantemente rastreando el sistema económico y financiero en busca de oportunidades para obtener los mayores beneficios posibles en el menor tiempo posible y son extremadamente despiadados al hacerlo. De esta manera, se han hecho cada vez más grandes y poderosos desde el cambio de milenio, y su poder financiero hoy en día excede incluso el de los grandes bancos, que ahora están en gran parte en sus manos. Pero este poder históricamente único también trae consigo un problema.

El hecho de que los fondos de cobertura se hayan sometido a una gran parte del sistema los ha hecho altamente dependientes de él, lo que significa que si el sistema es inestable, entonces los fondos de cobertura también lo son.

Y eso es exactamente lo que estamos experimentando. En las últimas semanas y meses se ha producido una concentración de crisis que han sacudido el sistema económico y financiero mundial hasta sus cimientos. En primer lugar, en la segunda mitad del año pasado, se produjo una recesión en muchos países. Normalmente no se trata de una tragedia, pero en este caso la recesión ha golpeado a un sistema extremadamente frágil que se ha mantenido vivo artificialmente durante unos 12 años. Además, en enero de 2020, China, el motor

más importante tanto de la economía mundial como del comercio mundial, falló e interrumpió las cadenas de suministro y comercio en todo el mundo. Finalmente, Arabia Saudita también provocó que el precio del petróleo se derrumbara dramáticamente a principios de marzo.

En conjunto, estos fueron tres golpes que habrían mandado a cualquier sistema económico y financiero normal al suelo como un boxeador. Pero como el sistema actual es particularmente vulnerable debido a la política monetaria laxa del pasado, actualmente se parece más a un boxeador que no sólo ha sido enviado a los tableros sino que está siendo contado y está intentando en vano volver a ponerse en pie a pesar de todos los gritos de su entrenador.

El papel del entrenador recae en la Reserva Federal de los EE.UU. (FED), que ha intentado todo en las últimas semanas y meses para estabilizar el sistema, pero cuyos esfuerzos han sido infructuosos y que ahora sólo puede utilizar los fondos que lo destruirán a largo plazo. En términos concretos: La FED se ve obligada a bombear más y más dinero en el sistema, aunque esta inundación de dinero seguramente terminará en hiperinflación y destruirá el sistema monetario existente.

El público internacional no aprende casi nada de todo esto. En cambio, los medios de comunicación y los políticos están centrando la atención de la gente exclusivamente en la pandemia de la corona, dando así a los fondos de cobertura la oportunidad de utilizar la crisis actual en su propio beneficio a pesar de las enormes pérdidas y de saquear el sistema en decadencia con el apoyo activo de los bancos centrales. ¿De qué otra forma se puede explicar,

- que los fondos de cobertura, que han tenido problemas por la especulación desenfrenada, son apoyados por los bancos centrales con trillones y billones?
- que la Reserva Federal y el BCE han contratado un fondo de cobertura, a saber, BlackRock, para asesorar y organizar esta distribución?
- que grandes partes de la clase media están arruinadas deliberadamente por el cierre y se enfrentan a la alternativa de declararse en bancarrota o unirse a compañías de plataforma respaldadas por grandes fondos de cobertura?

- que a las grandes corporaciones apoyadas por fondos de cobertura, como Amazon, se les permite seguir operando a pesar del cierre, contratar nuevo personal y obtener enormes beneficios, mientras que a los pequeños empresarios se les prohíbe ejercer su profesión?
- que las empresas que han hecho subir el precio de sus acciones en el pasado mediante la recompra de acciones y, por lo tanto, han aportado enormes sumas de dinero para los fondos de cobertura, reciben ahora miles de millones de ayuda con el dinero de los impuestos?

La lista podría continuar a voluntad y llevaría a la misma conclusión una y otra vez: Ninguna de estas medidas sirve a la mayoría de los trabajadores y ninguna de ellas ayuda a estabilizar el sistema actual. Por el contrario, las medidas están acelerando su desaparición y ayudando a los que actualmente la están saqueando a estar en primera línea cuando se relance.

Sin embargo, dado que este nuevo comienzo traerá consigo, sin duda, un desempleo masivo, el fin de grandes sectores de las clases medias, una drástica reducción del nivel de vida de la mayoría de la población y una nueva explosión de la desigualdad social, es de esperar que haya resistencia por parte de los afectados y, como respuesta, medidas represivas por parte de los políticos.

Debería hacer pensar que precisamente esas medidas - congelación de contactos, prohibición de reuniones, restricciones de viaje y cierre de fronteras - ya se han introducido, con el pretexto de proteger a la población de una pandemia, pero típicamente por los mismos políticos que, en el pasado, han hecho todo lo posible por socavar nuestra atención sanitaria mediante medidas de austeridad siempre nuevas.

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar el artículo.

+++

Fuente de la imagen: pogonici / shutterstock

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK